Premio Estímulo a la Calidad
en la producción editorial de medios barriales
2011 - 2013 - 2015 - 2017

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur CAPITALINO

Año 29, abril 2020, número 303 // Tirada 5.000 ejemplares

ISNN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita

Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino

PANDEMIA

El aislamiento que impuso el coronavirus profundizó la crisis económica que ya golpeaba a los barrios más pobres. Los comedores duplicaron la cantidad de familias. En La Boca se armó una red de coordinación para organizar la demanda de alimentos e insumos al Gobierno porteño y dar una respuesta solidaria a lo más urgente. Mientras tanto, aunque no lo muestre la tele, el dengue llega al mayor brote desde 2016. Y el sur vuelve a estar entre las comunas más contagiadas.

EDITORIAL

Efecto virus

Horacio Spalletti

Tan solo diez días antes de asumir el actual Gobierno Nacional, se detectó un virus que afectaba fuertemente a los trabajadores de un mercado mayorista de mariscos en el sur de China. Cuatro meses más tarde, ese gobierno que venía con la esperanza de reacomodar el país luego de la atropellada neoliberal del macrismo no puede hacer otra cosa que focalizar todas sus medidas de gestión en tratar de contener la pandemia. Impuesta la cuarentena, con una celeridad que nos puso en la consideración mundial, la estamos sobrellevando cada uno desde el lugar que le toca con un altísimo grado de acatamiento.

Las dificultades del momento nos han llevado a tener que repensar nuestra forma de comunicar, ya que a los innumerables problemas económicos para afrontar los gastos de la edición se le sumarán los inconvenientes para que esta edición pueda llegar a los habituales lectores. Por estos motivos hemos decidido salir a la calle con una edición reducida pero que estará reforzada periódicamente con información que volcaremos en las redes sociales para continuar la comunicación popular que establecimos hace veintinueve años.

NOTA DE TAPA

EN SEGUNDO PLANO

El sistema de salud porteño está abocado a contener el coronavirus. Mientras tanto, se registra el peor brote de dengue desde 2016. Los barrios del sur, los más castigados.

POR JUAN MANUEL CASTRO

Fiebre de 40 grados, vómitos, ronchas en la piel. Incluso dificultad para respirar o sangre en la nariz y la boca. Estos síntomas, en distinta gravedad, tienen casi 2.000 vecinos porteños que contrajeron dengue desde el comienzo del año, en medio del peor brote capitalino del último lustro y el más grave en la historia de América Latina. Pese a su gravedad, que golpea sobre todo a barrios del sur, la atención a este brote queda en segundo plano ante la contención de la pandemia mundial de coronavirus.

Al cierre de esta edición, desde el 1 de enero al 21 de marzo, se registraban 1833 casos de dengue confirmados en toda la ciudad (de 3760 notificados), según el Boletín Epidemiológico del Ministerio de Salud porteño. La Comuna 4 (La Boca, Barracas, Parque Patricios, Pompeya) concentra 339 casos y está entre las tres comunas con más contagiados, junto a la Comuna 8 (357) y la 7 (392). Pero la 4 está primera en la lista del serotipo DEN 4, uno de los más graves.

De los casos porteños, 1576 no tienen antecedente de viaje. Implica que el 86% de las personas se contagió en su barrio. La Fundación Temas, una organización de trabajo territorial en la Villa 21-24 de Barracas, analiza: "Las personas se contagiaron porque fueron picadas por un mosquito que se infectó de otra persona a no más de 100 metros del lugar".

El dengue se transmite por los mosquitos hembra de la especie Aedes aegypti y, en menor grado, de A. albopictus, cuyos huevos anidan en recipientes o huecos domiciliarios con agua estancada. El contagio se produce cuando las hembras infectadas pican a los seres humanos, expone la Organización Mundial de la Salud (OMS). No hay contagios entre personas.

Los gráficos del Boletín Epidemiológico muestran una baja en los casos durante la última semana registrada (del 15 al 21 de marzo), pese a que la curva se encamina a un pico, a la par de lo ocurrido en el brote de 2016, el más grave en la historia reciente local. Pero fuentes oficiales advierten: "Dada la situación epidemiológica actual en relación con la pandemia de coronavirus, el descenso en la notificación puede deberse a diferentes situaciones relacionadas con la captación de casos por parte de los servicios de salud". Desde Temas coinciden: "Registramos un montón de febriles. Puede pasar que en este contexto por el coronavirus la gente se acerque menos a las salitas (CeSAC) y las guardias, y el número esté subvalorado".

En todo el país, para el mismo periodo, se cuentan 2.942 casos confirmados y probables, con seis fallecidos (ninguno en la Ciudad de Buenos Aires), según el Sistema Nacional de Vigilancia de Salud.

El 2019 culminó con un pico histórico de dengue en Latinoamérica y el año inició con indicadores también altos.

Un mosquito que expone desigualdades

Históricamente, al dengue se lo asoció a la pobreza y marginalidad. En el contexto actual, de forma involuntaria se lo antagoniza con el coronavirus, donde al menos el 50% de los pacientes se contagió durante viajes al exterior.

El informe de Temas analiza: "En los mapas pueden observarse la correlación geográfica entre la concentración de los casos confirmados de dengue sin antecedente de viaje y la ubicación de las villas de la Ciudad. Esta es una clara evidencia de que las condiciones materiales de vida de las villas representan un alto riesgo, ya que generan las condiciones óptimas para la proliferación del dengue".

Para graficarlo a nivel local: de los 1833 contagiados, el 16% reside en Barracas, el segundo barrio más afectado de la Ciudad de Buenos Aires. Hubo 293 casos, de los cuales 240 están registrados en la Villa 21-24, con 61 confirmaciones solo en la última semana, según datos del Hospital Penna.

De hecho, a fines de enero el Gobierno porteño inició la campaña de descacharreo (remoción de artefactos que puedan acumular agua) para evitar el dengue en la 21-24, con la presencia del jefe de Gabinete de Ministros, Felipe Miguel, y el ministro de Salud, Fernán Quiros, ahora avocado íntegramente a contener la pandemia.

Más allá del prejuicio, los casos de dengue ocurren por condiciones de infraestructura deficiente. Paz Ochoteco es ambientalista y referente de Fundación Temas. Ante este medio expuso: "Seguimos creyendo que se necesitan decisiones y articulaciones interministeriales y la asignación de recursos que puedan frenar. Se debe resolver la problemática de base, que tiene que ver con las condiciones de hábitat y vivienda en el que se desarrolla la vida de los barrios. Si eso no se resuelve, lo único que tenemos es la posibilidad de pelear al vector y bajar la cantidad de mosquitos para bajar la cantidad de personas infectadas".

> *En cuanto a la desigualdad territorial: "Las condiciones materiales de vida de las villas representan un alto riesgo, ya que generan las condiciones óptimas para la proliferación del dengue".*

Espirales y paciencia

Detrás de los números, están las personas y sus padecimientos. En medio de síntomas dolorosos, los pacientes acuden a hospitales que en este momento están abocados a tratar casos vinculados a la pandemia de coronavirus. Así se desprende de varios testimonios a este medio.

Vanesa es vecina de La Boca, vive en Almirante Brown y Pedro de Mendoza, frente al Riachuelo, junto a sus hijos de siete, cinco y un año. Los tres se contagiaron dengue. El más grande tuvo el tipo más grave (DEN4), que incluyó fiebres de 39 grados, dolor de cabeza y de cuerpo, sarpullido y hemorragias en la boca. Los síntomas empezaron el 12 de febrero y recién 5 días después confirmaron el contagio desde el Garrahan. Desde entonces le sacaron sangre a diario para seguir con los chequeos. El 20 de marzo tenía turno para el último, pero por la situación del coronavirus se lo cancelaron y ya no volvió al hospital.

El 10 de marzo, casi un mes después que su hermano mayor, los dos niños más chiquitos comenzaron con síntomas similares. En el Argerich le confirmaron que era dengue pero los análisis de sangre también se frenaron con la pandemia.

Los médicos le dijeron a Vanesa que usen repelente y tabletas para ahuyentar los mosquitos. "Es que igual no se puede medicar, para el dengue solo te mandan paracetamol y todos los días con espiral en la pieza", lamenta.

Mariel vive a 12 cuadras de la casa de Vanesa. Es un PH en La Boca, frente a los edificios de Catalinas. Cuando su hijo, de 15 años, tuvo 38 grados de temperatura, llamó a su obra social. Les dijeron que tardaban 24 horas en ir. "Así que me comuniqué con el 107 (línea habilitada por la pandemia) y les describí el cuadro y visto que no aplicaba a ser cuadro sospechoso de coronavirus, me dijeron que podía ser dengue o cuadro intestinal". Mariel y su hijo decidieron ir caminando hasta el Hospital Argerich, donde le hicieron estudios y confirmaron que era dengue, aunque solo recomendaron que use repelente y que prenda tabletas contra los mosquitos.

"Estuvo cuatro días y noches con alta fiebre, dolor de cabeza y de cuerpo, y en su caso un sarpullido en la zona del cuello. Los análisis que le hicieron el viernes y sábado indicaban una baja de plaquetas y hematocritos por haber tenido sangrado de encías", expone la madre, quien se enteró que una vecina del mismo edificio se había contagiado días antes que su hijo.

DIFERENCIAS NORTE-SUR

Junto a Barracas, Villa Lugano también tiene el 16% de los casos de dengue. El barrio más afectado es Flores, con el 21%. Otros barrios críticos de la zona sur son Villa Soldati (3%), Parque Avellaneda (1%). En la franja media de la Ciudad están Floresta (3%), Villa Del Parque (2%), Monte Castro (1%). El único barrio del corredor norte alcanzado es Villa Urquiza, con el 4% de los casos.

La Fundación Temas alerta que la distribución del dengue, polariza: "Es desigual y está concentrada mayoritariamente en las Comunas 4 (La Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Parque Patricios), 7 (Flores, Parque Chacabuco) y 8 (Villa Lugano, Villa Soldati, Villa Riachuelo). No es casual que estas Comunas coincidan con los sectores de la Ciudad habitados por las poblaciones de menores ingresos, con condiciones habitacionales precarias y un deficitario saneamiento básico".

El Boletín Epidemiológico porteño brinda las tasas de contagios de dengue cada 100.000 habitantes. La más alta es la de la Comuna 7 con 162, le siguen las Comunas 8 con 155,9 y la Comuna 4 con 141. En cambio, en el corredor norte figuran las tasas más bajas: Comuna 2 (tasa de 4,7), Comuna 13 (5,5), Comuna 14 (6,2). La diferencia expone que más allá del contexto en el país y la región, en la Ciudad de Buenos Aires los contagios de dengue están asociados a las condiciones urbanísticas y sociales.

NOTA DE TAPA

SIN CORONITA

La cuarentena obligatoria impuesta por la pandemia golpeó los bolsillos ya flacos de las familias de La Boca. Muchos vecinos salieron por primera vez en busca de asistencia. La demanda en comedores se duplicó y la respuesta del Gobierno porteño fue poca y lenta. Una vez más, primó la organización y la solidaridad.

POR MARTINA NOAILLES

"El gobierno de Larreta no tiene sensibilidad y no entiende que la pandemia generó muchas más necesidades de alimento. La semana pasada la Ciudad nos trajo 6 kilos de carne… estaba podrida".

Sonia es vendedora ambulante, tiene 3 hijes. Todos los días tira una manta en alguna vereda de Once y vende ropa, ojotas, lo que consiga barato. Renata es enfermera pero trabaja de moza en un restoran en Caminito, está en negro y cobra por semana. Romina trabaja limpiando casas por hora para sostener a sus 4 hijos. Las tres están paradas ahora frente al Merendero Madres en Lucha. Llevan una bolsa en la mano y una vergüenza que se escurre en sus gestos. Es lunes. Anoche, el presidente anunció otras dos semanas de aislamiento social obligatorio. Los primeros 15 días de la "cuarentena" impuesta por la pandemia del coronavirus las tres mujeres pudieron zafar con lo que tenían. Pero ya no. Por primera vez, salen por el barrio recogiendo el boca en boca que las lleva por merenderos y comedores, organizaciones sociales, políticas y religiosas, vecinos y vecinas solidarias que, de un día para el otro, vieron duplicarse o hasta triplicarse la cantidad de gente que busca algo para comer. Así está La Boca hoy. El virus profundizó la crisis económica que ya golpeaba a un barrio en el que la mayoría de sus habitantes sobreviven de trabajos informales. Lo que generó que muchas familias tuvieran que buscar ayuda alimentaria por primera vez.

El aumento exponencial de la demanda fue tan rápido como la organización barrial. Rápidos de reflejos, apenas empezaron a notar que la asistencia de siempre no alcanzaba, las y los militantes de las decenas de espacios que existen en La Boca se pusieron en contacto. Junto con vecinos no organizados, iglesias, maestros y maestras, trabajadoras y trabajadores de la salud, armaron una red de cooperación que en pocos días reunió a más de 50 integrantes. El objetivo fue coordinar acciones, compartir recursos, insumos -alimentos, vajilla, elementos de higiene- y manos. Llevar un remedio a una anciana que no podía salir, un alimento a una familia con adultos en riesgo o coser barbijos para quienes atienden los comedores. Pero también, otro de los objetivos fue organizar el reclamo a los organismos públicos que tienen la obligación de dar una respuesta ante la emergencia.

Durante las dos primeras semanas, la asistencia desde el Estado porteño fue la misma que antes de la cuarentena. Por eso, las organizaciones exigieron al Ministerio de Desarrollo Humano de la Ciudad un aumento de la cantidad de alimentos y una reorientación de la asistencia. Es que no sólo se duplicó la demanda, sino que muchos comedores cerraron sus puertas porque sus voluntarias son en su mayoría mujeres adultas mayores, hoy población de riesgo. Y todas las familias que asistían quedaron sin lugar a donde acudir y empezaron a recorrer nuevos sitios en busca de alimentos.

A ellos se sumaron las y los vecinos que por primera vez tuvieron la necesidad de hacerlo. Cientos de ellos, como Renata, trabajan en la zona turística de Caminito que hace más de un mes que no tiene visitas.

Juntes

"Somos una cooperativa que estamos compartiendo nuestras 200 raciones de almuerzo y cena a las que sumamos 140 personas para el almuerzo y 180 para la cena. Es decir, unas 700 raciones por día", explica Jony Rondán, militante del Frente Popular Darío Santillán, que tiene su local en Olavarría 371. Como en el resto de los comedores, las filas al mediodía y al anochecer son larguísimas. Hombres y mujeres se acercan con recipientes, tapers, ollas, para buscar un porción de guiso o unos fideos con salsa. O unas pizzas como ocurrió el sábado a la noche en el Comedor Infantil Pequeños Camioneros (Lamadrid 623), donde un integrante del espacio cultural Expreso Imaginario amasó para más de 300 personas. Al día siguiente, el mediodía del domingo, la misma cantidad de gente hizo cola en el San Juan Evangelista. Y así en cada lugar: Boca es Pueblo, Organización Los Pibes, Ciudadanitos, La Boca Resiste y Propone, Asociación Vecinos de La Boca, Pancita Llena, Unión de Madres, Esquina Lealtad, y muchos más.

"Lo solucionamos con la solidaridad del barrio y la red de cooperación. Porque parece que el gobierno de Larreta no tiene sensibilidad y no entiende que la pandemia generó muchas más necesidades de alimento. La semana pasada la Ciudad nos trajo 6 kilos de carne… estaba podrida", cuenta Jony. El referente de Camioneritos, Juan "Perita" García, coincide: "Falta carne, falta todo. Comedores cerrados, y los que están abiertos no dan abasto, la gente en situación de changa no tiene un centavo y salen con la bolsa por el barrio a buscar un comedor abierto. Es una locura".

"Nunca tuvimos que buscar leche en un merendero pero ahora no hay otra", se anima Milagros, 19 años, estudiante de Administración de Empresas en la UBA, mientras espera una bolsa que contiene una caja de mate cocido, cacao, azúcar, un paquete de galletitas y una leche en polvo. La mamá de Milagros tiene un puesto en el Parque Lezama donde cada fin de semana vende ropa usada. Para sumar al presupuesto familiar, Milagros hace tortas y budines y los vende entre los puesteros. Pero la feria cerró. Por eso hoy se encuentra frente a Roxana, quien -enfundada en guantes de látex y alcohol en mano- entrega la merienda en la puerta de lo que también es su casa. Allí donde un mural con el rostro de su hijo, Nehuén Rodríguez, asesinado por un policía de la Metropolitana, le da fuerzas en su lucha diaria. Allí donde semanas atrás daba la merienda a 30 niños y niñas del barrio y hoy arma 60 bolsas para sus familias y todo aquel que necesite.

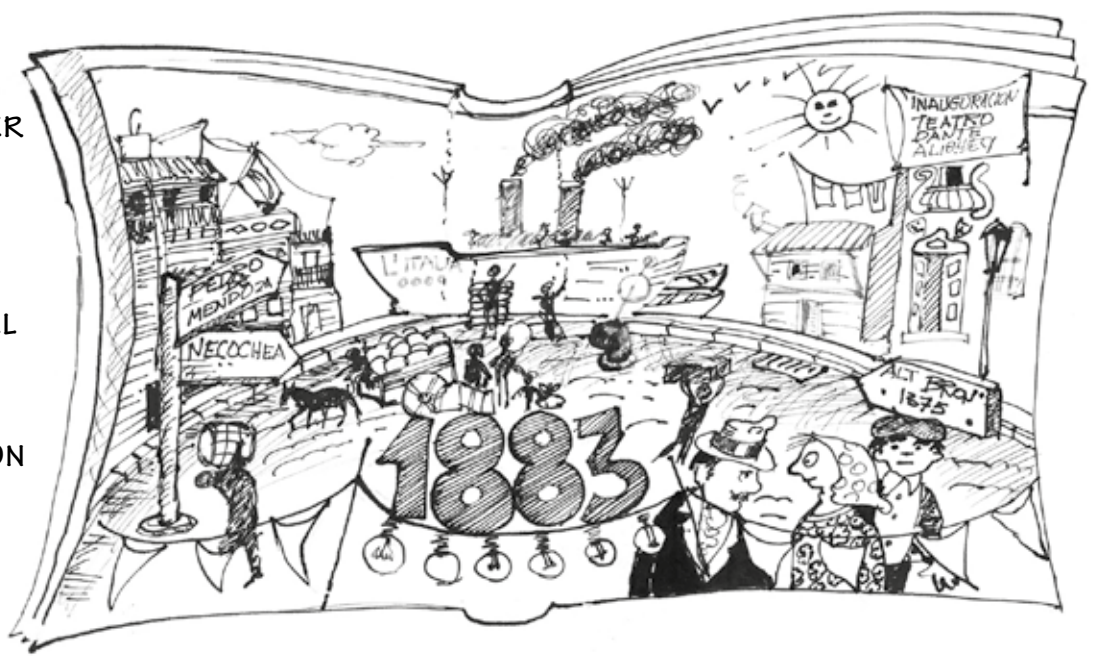
Hasta hace menos de un mes, la Esquina Lealtad, en Pedro de Mendoza y Brown, ofrecía una olla solidaria los jueves. Hoy brinda merienda y cena tres veces por semana. Allí, frente a la ventanita que carga mate cocido en termos y botellas, está Mary con su bicicleta. Vive de trabajar por hora, tiene un hijo, y también viene por primera vez. Además de la merienda, quienes se acercan piden ayuda para inscribirse en el Ingreso de Emergencia porque no reciben ninguna otra asistencia ni plan ni asignación del Estado. Y aunque intentan quedarse en sus viviendas con muchísimas dificultades, el coronavirus no es aún su mayor preocupación. Por ahora, solo cargan con la angustia de buscar cómo sostener a sus familias en el día a día.

ESCUELAS: UN UNO EN ALIMENTACIÓN

La suspensión de las clases fue otro factor que complicó la alimentación de muchas familias del barrio. Las escuelas públicas, a la que asisten la mayoría de los chicos y chicas de La Boca, garantizan desayunos, almuerzos y meriendas de lunes a viernes. Al comenzar el aislamiento obligatorio, los colegios de jornada completa reemplazaron el almuerzo caliente que les brindaban a sus alumnos y alumnas a diario, por un magro sanguche de paleta y queso, más una fruta. Así fue hasta el viernes 27 de marzo en algunas escuelas. En otras, el reparto se frenó la última semana de marzo. El lunes 30 y el martes 31 no hubo entrega en ninguna. Y a partir del 1 de abril llegó la nueva modalidad: una bolsa con alimentos que, según se les explicó a las familias, se repartirá cada 15 días. La bolsa de desayunos y meriendas contenía: dos manzanas, unos saquitos de te, dos leches, dos paquetes de galletitas y barritas de cereal. Sí, para dos semanas. En el caso de los almuerzos, ahora embolsados, contienen: un paquete de arroz, uno de fideos, uno de lentejas, un sobre de queso rayado, una latita de atún, un flan en polvo, un paquete de azúcar, un aceite y una lata de tomate. Con suerte, dicen las familias, les alcanzará para dos o tres días.

EVANGELIO DE LA GENTE DE LA VUELTA DE ROCHA

El 21 de marzo de 1890 un bebé de tres semanas de vida fue abandonado en Casa Cuna con un pañuelo que indicaba su nombre: Benito Juan Martín. Siete años después, Manuel Chinchella y Justina Molina lo adoptan en La Boca. El verdadero origen de quien luego será el enorme artista Benito Quinquela Martín es hasta hoy una incógnita. En el marco del 130 aniversario de su nacimiento, el colectivo *Arrojas poesía, al Sur del hemisferio* indagó sobre este misterio, a través de una propuesta de ficción basada en algunos hechos reales. Así nació esta historia ilustrada por Omar Gasparini con guión de Marta Sacco.



1885 ES UN AÑO DE GRANDES ACONTECIMIENTOS EN BUENOS AIRES Y EL MUNDO. LA CIUDAD TIENE SU PRIMER INTENDENTE, TORCUATO DE ALVER, QUE COMIENZA LA TRANSFORMACIÓN DE BUENOS AIRES EN UNA CIUDAD PARISINA.

EN FRANCIA NACE COCO CHANEL, EN ITALIA BENITO MUSSOLINI Y EN EL BARRIO DE LA BOCA SE INAUGURA EL TEATRO DANTE ALIGHIERI CON FACHADA ART NOUVEAU, A METROS DEL RIACHUELO, EN LA CALLE ALMIRANTE BROWN, DONDE AHORA ESTÁ EL TEATRO QUE HACE HONOR AL ALMIRANTE. FUE UN LUJO PARA LA ÉPOCA, CON CAPACIDAD PARA 400 ESPECTADORES AMANTES DE LA COMEDIA Y LA TRAGEDIA ITALIANA.

ESE MISMO AÑO LA ISLA KRACATOA, DE INDONESIA, ESTALLA POR LA EXPLOSIÓN DE UN VOLCÁN Y CAUSA UN MAREMOTO QUE LLEGA HASTA EL RÍO TAMESIS DE LONDRES Y AL PUERTO DE LA BOCA ARRIBA EL PRIMER VAPOR TRANSATLÁNTICO L´ITALIA, QUE FONDEA EN PEDRO DE MENDOZA Y NECOCHEA.

EL BARRIO FUE UNA FIESTA, CIENTOS DE INMIGRANTES LLEGARON EN AQUEL BARCO. ENTRE ELLOS, HUBO UN MARINERO JOVEN VENIDO DE PIAMONTE Y UNA ADOLESCENTE RUSA.

DICEN QUE EL ITALIANO CONSIGUIÓ TRABAJO EN LOS INCIPIENTES ASTILLEROS DEL PUERTO.
LA ADOLESCENTE VENIDA DE RUSIA SIGUIÓ RUMBO A LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS, CON SU FAMILIA, ATRÁS DEJÓ SUS SUEÑOS, LAS LUCES Y EL TEATRO.

CINCO AÑOS DESPUES, SE SUPO QUE LA JOVEN ESCAPÓ COMO POLIZONTE EN UNA BARCAZA QUE BAJABA POR EL RÍO PARANÁ. ASÍ LLEGO A LA BOCA DEL RIACHUELO Y, FRENTE AL DANTE - SE SABE- JURO CUMPLIR UN DESEO: TRABAJAR EN EL TREATRO Y APRENDER A CANTAR EL "VA PANSIERO", DE VERDI. CONSIGUIO SU PRIMER TRABAJO ALLÍ, EN LA BOLETERIA Y , POCO TIEMPO DESPUES, COMENZO A CANTAR LAS OBRAS.

ASÍ COMO SUCEDEN LOS ENCUENTROS, AQUEL MARINERO PIAMONTÉS -ASIDUO CONCURRENTE AL TEATRO- LA ESPERA A LA SALIDA DE UNA FUNCIÓN PARA INVITARLA A CAMINAR POR LA RIBERA. INICIAN UN ROMANCE TAN IMPORTANTE QUE HACEN PLANES PARA CASARSE.

FERRETERIA - SANITARIOS - CERRAJERIA
LLAVES EN EL ACTO
PINTURERIA - ELECTRICIDAD
BULONES - HERRAMIENTAS
CALEFACCION - PEGAMENTOS
"ME FALTA UN TORNILLO"
OLAVARRIA 591 - LA BOCA

POR ESTA RAZÓN, TRES MESES DESPUÉS, CUANDO EL MARINERO DEBE REGRESAR A ITALIA POR LA MUERTE DE SU MADRE, LE PROMETE A SU AMADA VOLVER CUANTO ANTES. PERO EN EL VIAJE, CONTRAJO UNA RARA ENFERMEDAD.

LA MUCHACHA RUSA ESTABA EMBARAZADA Y EL MARINERO NO LO SUPO. NO RECIBE NOTICIAS DE SU AMADO Y PASAN 9 MESES. DICEN QUE EL 1 DE MARZO DE 1890, DESPUÉS DE DAR A LUZ, LA MUCHACHA MUERE DEBIDO A COMPLICACIONES DURANTE EL PARTO.

UNA ACTRIZ COMPAÑERA SE HACE CARGO DEL BEBÉ. SIN EMBARGO SOLO PUDO OCUPARSE DEL NIÑITO DURANTE TRES SEMANAS PUES LA CONTRATARON PARA UNA GIRA POR EL INTERIOR DE ARGENTINA.

¿QUÉ HACER? ¿CÓMO? PARA ELLA, LO MÁS SENSATO ERA LLEVARLO A LA CASA DE NIÑOS EXPÓSITOS, DEJARLO AL CUIDADO DE LAS MONJITAS HASTA QUE REGRESARA SU PADRE O SUS ABUELOS A BUSCARLO.

UN 21 DE MARZO, LA ACTRIZ ESCRIBE DOS CARTAS: UNA LA DEJA ENTRE LAS ROPAS DEL NIÑO CON MEDIO PAÑUELO BORDADO. LA OTRA ES PARA EL MARINERO, LA GUARDA EN UNA CAJA CON PERTENENCIAS DE QUIEN FUERA SU COMPAÑERA, LA JOVEN RUSA MADRE DEL BEBÉ.
ES SABIDO QUE ESA CAJA QUEDÓ AL CUIDADO DE UNA CANTANTE QUE VIVÍA EN EL TEATRO.

EL MARINERO ESCRIBE A SU PROMETIDA Y, OBVIAMENTE, ELLA NUNCA RESPONDE. PASARON AÑOS Y UN DÍA REGRESA A TIERRA ARGENTINA BUSCANDO A SU AMADA. SE DIRIGE AL DANTE, Y AL LLEGAR SE ENCUENTRA CON QUE AL TEATRO SE LO DEVORÓ UN INCENDIO.

CADA QUIEN RELATA UNA HISTORIA DISTINTA PERO, EN TODAS, HAY UN NIÑO QUE NUNCA RECUPERÓ SU IDENTIDAD Y HARÁ MILAGROS.

/gcba
buenosaires.gob.ar/coronavirus
11-5050-0147
LAVATE LAS MANOS CON FRECUENCIA.
#CuidarteEsCuidarnos
Para saber más del coronavirus, escaneá el QR y chateá con la Ciudad.
Buenos Aires Ciudad
Vamos Buenos Aires

EMPRESAS RECUPERADAS

MANOS SOLIDARIAS

En plena cuarentena, una cooperativa de La Boca produce los envases plásticos para el alcohol en gel. Luego de luchar por sus puestos laborales, los trabajadores de Plásticos Salvadores suman compromiso y clientes.

POR MATEO LAZCANO

En plena cuarentena, una cooperativa de La Boca decidió producir envases para alcohol en gel, tan necesario para la prevención del contagio del coronavirus. Se trata de la ex Oropel, ahora "Plásticos Salvadores" luego de ser recuperada por sus trabajadores en 2019. Una vez dispuesto el aislamiento social obligatorio por parte del gobierno, mientras las fábricas no esenciales cerraron sus puertas, los miembros de esta cooperativa sintieron que era una buena oportunidad para dar una mano ante esta crisis sanitaria.
Pidieron un permiso especial, que les fue concedido, y reconvirtieron su producción, hasta el momento orientada a pomos de cosméticos, fármacos y derivados del plástico conocido como PET, hacia los envases del alcohol en gel. Así, mientras la inmensa mayoría de la población se confinaba en sus viviendas, los trabajadores de "Plásticos Salvadores" decidieron seguir yendo a la fábrica, y redoblaron sus esfuerzos ante el repentino aumento de la demanda.
"Nos empezaron a llamar", dice Gustavo Urueña, uno de los 56 integrantes de la cooperativa situada en Salvadores 1140. Rápidamente, comenzaron a vender los envases a dos reconocidos laboratorios (Formulab y Genomma). Con la pandemia en ascenso, la demanda fue incesante. A tal punto, que se quedaron sin materia prima a los pocos días por las complejidades que trajo para la logística la cuarentena total.
"Apenas llega, se agota. Tratamos de cumplirle a todos, para que haya la mayor cantidad de alcohol en gel posible", cuenta Gustavo. Para la cooperativa esta situación puede marcar un antes y un después en su jovencísima historia.
"Esto sirve mucho para crecer. Los clientes, por suerte, nos dicen que están muy satisfechos", señala. "La empresa Oropel era líder en el mercado pero con la quiebra perdió bastantes clientes. Nosotros, con mucho esfuerzo, pudimos volver a contactar a muchos de ellos, y con esto también otros pueden conocer nuestro trabajo", agrega Gustavo.
El trabajador reconoce que exponen sus cuerpos a la posibilidad de contraer el coronavirus, pero asegura que están "orgullosos" de la tarea que cumplen. "Nuestras familias nos dicen que nos cuidemos, a uno a veces lo invade el miedo o la duda. Pero por otro lado es lindo contribuir con un elemento tan importante para la higiene personal", sostiene Urueña.
Para los cooperativistas, el camino hasta llegar a esta realidad no fue sencillo. Debieron soportar varios meses sin cobrar sueldos adeudados, realizando eventos para recaudar dinero. Y recién en junio del año pasado obtuvieron el permiso para conformar "Plásticos Salvadores".
Con la asesoría de contadores y abogados lograron sobrellevar las dificultades del último año macrista para las empresas recuperadas y comenzar a despegar.
En mayo deberán presentar su primer balance, junto a otros requisitos necesarios para obtener el aval que les permita seguir funcionando como cooperativa. "Lo esperamos con ansias, es la fuente de trabajo para todos nosotros", afirma Gustavo. "Crisis es oportunidad", dice un proverbio chino, muchas veces injusto, incompleto y mal citado. Pero para esta humilde cooperativa boquense, va camino a hacerse realidad en plena pandemia.

Adrian Vischi

Productor - Asesor de Seguros

de Federacion Patronal Seguros S.A

Mat. 38.043.S.S.N.

Automotores - Casas - Comercios

Accidentes personales ART

Olavarria 590 Loc 2 — Horario de Atencion

Capital Federal — Lunes a Viernes

Tel/Fax: 4301-8294 de 10 a 13 y de 16:30 a 19 Hs

E-mail: adrian.vischi@gmail.com

FUTBOL VETERANOS
CATALINAS - LA BOCA

AMISTAD Y SOLIDARIDAD...
HACEN UN BUEN DEPORTE

TORNEO APERTURA CLUB ATLÉTICO BARRACAS JUNIOR

C.A.B.J.

ASOCIACIÓN CIVIL
FUNDADO EL 31 DE JULIO DE 1912

CARLOS JOSE FRANZI SRL
TECNOLOGIA DE AVANZADA AL SERVICIO DEL AUTOMOVIL

- Servicio de inyección electrónica con equipo de diagnóstico computarizado
- Servicio Diesel
- Mecánica general
- Mantenimiento integral del automotor

Isabel la Católica 777 - Telefax: 4301-4959
e-mail: tallerfranzi@hotmail.com

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

100.9 FM RIACHUELO
Donde caben todas las voces

UNA RADIO POPULAR
CON ARRAIGO TERRITORIAL, DEFINICIÓN POLÍTICA E IDENTIDAD CULTURAL
fmriachuelo.com.ar / fmriachuelo@gmail.com

Radio Gráfica
FM 89.3
www.radiografica.org.ar

desde el BARRIO
Lunes a viernes
10 a 13 hs

MÁS DE 60 AÑOS
www.silosareneros.com.ar

silos areneros buenos aires

Brandsen 15, C1156AAA, La Boca, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina 54 11 4362 2442

ABC INDUSTRIA S.R.L
RULEMANES
Retenes - Crucetas - Piñones
fabricaciones especiales
entregas a domicilio
RODAMIENTOS
Alte. Brown 717 - Mail. abc_rod@ciudad.com.ar
La Boca - Tel. 43630393

Marcos para Cuadros
Galeano S.R.L.
BRANDSEN 574 (BOCA)
Tel./Fax: 4303-8588 / 4303-8582
e-mail:galeanocacho@hotmail.com

Banchero
1932
Av. Almirante Brown y Suarez
TE: 4301-1406

RINCONES CON HISTORIA

CUANDO LAS PAREDES GRITAN

El arte como herramienta librada a la necesidad del barrio. Con ese horizonte en forma de afiche, el Taller de Gráfica Comunitaria reúne a adolescentes y artistas que le ponen palabras e imágenes a las luchas de La Boca.

POR LUCIANA ROSENDE

Tal vez, cuando la cuarentena pase, el poder salir y mirar alrededor se aproveche más. Tal vez se le preste más atención al entorno. Y al grito que llega desde las paredes. Porque esas paredes, que en el barrio de La Boca siempre hablaron, se preparan para volver a gritar con fuerza cuando pase el encierro. Con los gritos ahogados que deje la pandemia pero también con los gritos de siempre por estos lares: por la vivienda digna, por la memoria, contra la represión. Esos gritos que la comunidad sabe hacer oír, también en forma de afiches. Como los que se gestan en el Taller de Gráfica Comunitaria de La Boca, en la Casa Tasso.

La idea nació lejos, en México. Fue durante un viaje del docente que se convirtió en coordinador del espacio: Lucho Galo. "Allá tiene una incidencia muy grande la gráfica por la revolución zapatista y lo que pasa en Chiapas hoy en día. Hay toda una movida alrededor de la gráfica, con la idea de masificar el arte a la población. Trayendo esa idea surgió este taller en La Boca", cuenta a Sur Capitalino. "Denarte a la población. Trayendo esa idea surgió este taller en La Boca", cuenta a Sur Capitalino. "Dentro del barrio el taller tiene una causa social. Brindar una herramienta de cartelería: si hay un caso de gatillo fácil, va a haber un cartel; si hay un desalojo, va a haber un cartel.

tro del barrio el taller tiene una causa social. Brindar una herramienta de cartelería: si hay un caso de gatillo fácil, va a haber un cartel; si hay un desalojo, va a haber un cartel. La herramienta está librada a la necesidad del barrio y sus organizaciones. Ese es el eje", remarca el artista, que todos los jueves de 16 a 20 –cuando no hay aislamiento preventivo obligatorio vigente- abre las puertas del taller comunitario y autogestivo (se puede contactar por Facebook e Instagram).

"Dentro del barrio el taller tiene una causa social. Brindar una herramienta: si hay un caso de gatillo fácil, va a haber un cartel; si hay un desalojo, va a haber un cartel"

El taller reúne a jóvenes de 18 años, recién egresados de los talleres para niñes y adolescentes, con artistas con décadas de trayectoria a cuestas. Algunos y algunas llegan con proyectos propios. Otros y otras, no. Pero se suman a las campañas que propone el espacio: ponerle palabras e imágenes a la lucha por la vivienda digna, por caso, como se dejó plasmado en el primer afiche que imprimió el taller. "Siempre estamos lanzando alguna campaña colectiva. Ahora puede ser que hagamos algo sobre el virus, el miedo, la necesidad de solidaridad. Y armando propuestas donde artistas y docentes una vez al mes traigan proyectos para sociabilizar la herramienta.

En el taller todos somos iguales: que el profesional y el amateur se puedan nutrir". La cuarentena dejó cuestiones pendientes como la pegatina de afiches para el 24 de marzo, con la consigna "la memoria es el arma de los pueblos". Y quedó una idea flotando para pensar nuevos afiches: "Si resistimos, existimos". Fue previa a la pandemia, pero se resignifica por estos días. Lo colectivo se percibe en todo el espacio, no sólo en la producción de afiches. El taller se armó con prensa y rodillos que aportaron artistas del barrio, con un vidrio que donó una vecina para usar como mesa de entintado, con rollos de los que empapelan las calles. Y con esa impronta también surgió el Libro Gráfico de La Boca, presentado a fines del año pasado, con trabajos de casi 30 artistas, entre novatos y experimentados. "Es para que deje un registro sobre la identidad que consideramos quienes habitamos el barrio de otra forma, no sólo desde el turismo y Caminito", contrasta Galo.

Los afiches que nacen en el Taller Comunitario no sólo hablan sobre lo que le pasa al barrio, también dialogan con el barrio. "Vengan, peguen acá", dicen muchas veces vecinas y vecinos a las y los talleristas durante las pegatinas, con la intención de que sus casas también queden empapeladas con los mensajes locales. "El barrio ya tiene una conciencia sobre la producción artística en las paredes. Ya se familiarizan con los carteles y murales. Hay algo de que construye identidad. Y para todes es más grato que lo hagamos entre vecines y que no vengan empresas muralistas o de cartelería. Eso tratamos de transmitir –remarca Galo-: que la identidad se construye entre vecines, entre quienes vivimos el barrio día a día, con sus desalojos y sus incendios, la cancha, el carnaval que hay en La Boca, las relaciones de poder en un espacio turístico y a la vez, el único pueblo-barrio de toda la Ciudad".

Dónde y cuándo
El Taller de Gráfica Comunitaria de La Boca funciona los jueves entre las 16 y las 20hs en Casa Tasso, Olavarría 740.

Redacción

Director Propietario: Horacio Edgardo Spalletti **Editora periodística:** Martina Noailles. **Colaboran:** Juan Manuel Castro, Jimena Rodríguez, Mateo Lazcano y Luciana Rosende. **Redacción OnLine:** Jimena Rodríguez. **Fotografía:** Horacio Spalletti **Edición OnLine:** Tomás Lucadamo **Arte:** Pablo Retamar **Redacción:** Lamadrid 820 - CABA-4301-4504 / 15-6562-6566 - redaccion@ surcapitalino.com.ar - www.surcapitalino.com.ar - **Registro de la Propiedad** 53924735 - Miembro fundador de la Cooperativa de Editores EBC - Impreso en Genesis Talleres Graficos, Manuel Belzu 5162, Munro, Prov Bs. As.

Sur Capitalino